

Boletín de la Economía Mundial



Boletín de la Economía Mundial

El Boletín de la Economía Mundial es una publicación mensual que tiene como objetivo analizar y difundir lo que sucede en la economía internacional, a fin de brindar información y promover la reflexión y el debate para la toma de decisiones tanto en el área pública como en el sector privado.

Editorial

El Boletín de la Economía Mundial es editado por la Escuela de Economía y Negocios de la Universidad Nacional de San Martín.

Los artículos publicados por el Boletín han sido seleccionados en función del impacto sobre la economía argentina, para lo cual se tendrá en cuenta las cuestiones vinculadas con el comercio, las inversiones, el movimiento de capitales y el financiamiento, como así también la posición sobre los temas que nos importan de los organismos internacionales (OMC, FMI, BID, BM) y de las conferencias mundiales (Ronda Doha, G20, conferencias sobre medio ambiente y energía, desarrollo, etc.).

Escuela de Economía y Negocios
Universidad Nacional de San Martín
Caseros 2241. San Martín. CP:1650. Provincia de Buenos Aires. Argentina
+54 11 4580 7250 int. 102 / 142.
E-mail: oem@unsam.edu.ar
Web: www.unsam.edu.ar/escuelas/economia/oem/boletines.asp
ISSN: 2618-1703

Los temas tratados serán seleccionados en función del impacto sobre la economía argentina, para lo cual se tendrá en cuenta las cuestiones vinculadas con el comercio, las inversiones, el movimiento de capitales y el financiamiento, como así también la posición sobre los temas que nos importan de los organismos internacionales (OMC, FMI, BID, BM) y de las conferencias mundiales (Ronda Doha, G20, conferencias sobre medio ambiente y energía, desarrollo, etc.).

Cabe aclarar que el Boletín de la Economía Mundial se encuentra dirigida al público en general, por lo cual se posee una política de acceso libre y gratuito.

1 EDITORIAL

2 EL CRECIMIENTO MUNDIAL PIERDE ALGO

DE FUERZA

El crecimiento mundial pierde algo de fuerza¹

Jorge Remes Lenicov

con la colaboración de Anahí Viola

Hace un año, la actividad económica estaba acelerándose en casi todas las regiones del mundo y el crecimiento de la economía mundial se proyectaba en 3,9% para 2018 y 2019. Mucho ha cambiado desde entonces debido a la escalada de las tensiones comerciales entre EE.UU. y China, los problemas macroeconómicos en algunos países, los trastornos en la industria automotriz en Alemania, el estancamiento en Italia, el endurecimiento de las políticas de crédito en China, el debilitamiento de las condiciones financieras y el inicio de la normalización de la política monetaria en los países desarrollados (PD) más grandes.

Por esos factores, el crecimiento mundial, que rozó un máximo de 4% en 2017, disminuyó a 3,6% en 2018 y continuará esa trayectoria descendente para ubicarse en 3,3% en 2019. Si bien esa tasa no deja de ser razonable, las perspectivas que enfrentan algunos países son difíciles.

Aunque 2019 arrancó débilmente, se prevé un repunte para el segundo semestre del año debido a las políticas monetarias expansivas en las principales economías. Frente a ciertos riesgos mundiales, la Reserva Federal de EE.UU. (FED) decidió dejar de aumentar las tasas de interés por lo que resta del año. También el Banco Central Europeo, el Banco de Japón y el Banco de Inglaterra han adoptado una orientación más flexible, inyectando más liquidez y sin aumentar la muy baja tasa de interés. China ha redoblado el estímulo fiscal y monetario para contrarrestar los efectos negativos de los aranceles comerciales y los límites a su endeudamiento. Por su parte, en los países en desarrollo (PED) los flujos de capital se han reanudado, los costos del endeudamiento soberano han bajado y las monedas se han fortalecido frente al dólar.

¹ Este Boletín se basa en los datos de FMI, World Economic Outlook, abril de 2019.

ISSN: 2618-1703

**Boletín de la
Economía
Mundial**

Comité Editorial

Director: Jorge Remes Lenicov
Escuela de Economía y Negocios de la
Universidad Nacional de San Martín,
Argentina

Asistente: Anahí Viola
Escuela de Economía y Negocios de la
Universidad Nacional de San Martín,
Argentina

Investigadores:
Jorge Remes Lenicov
Anahí Viola
Escuela de Economía y Negocios de la
Universidad Nacional de San Martín,
Argentina

Equipo Técnico

Comunicación: Leila Monayer
Escuela de Economía y Negocios de la
Universidad Nacional de San Martín,
Argentina

Diseño: Mónica Mugica
Escuela de Economía y Negocios de la
Universidad Nacional de San Martín,
Argentina

**Autoridades de la Escuela de
Economía y Negocios de la
Universidad Nacional de San Martín**

Decano: Marcelo Paz

Consejo de Escuela:
Claustro Docente

Consejeros Titulares: Enrique
Déntice, Mario Bruzzesi, Daniela
Thiell Ellul, Adrián Gutiérrez
Cabello

Consejeros Suplentes: Daniel Delia,
Mariela Balbo, Matías Fuentes,
Mariana Barreña

**Consejeros de Administración y
Servicios:** Carlos Molina, Matías
López

Consejeros Estudiantiles Titulares:
Nicolás Ezequiel Constante, César
Daniel Portillo

Consejeros Estudiantiles Suplentes:
Evelyn Ruax, Omar Mallo

Secretario Académico:
Marcelo Estayno

Secretario de Investigación:
Matías Kulfas

Dirección de Administración:
Karina Buján

Cuadro N° 1
La coyuntura mundial
PIB, tasa de variación anual

	2014	2015	2016	2017	2018	Proyecciones	
						2019	2020
Mundo	3,6	3,4	3,4	3,8	3,6	3,3	3,6
Países desarrollados	2,1	2,3	1,7	2,4	2,2	1,8	1,7
Países en desarrollo	4,7	4,3	4,6	4,8	4,5	4,4	4,8

Fuente: FMI, World Economic Outlook database, abril 2019

Con las mejoras previstas para el segundo semestre de 2019, se proyecta que el crecimiento económico mundial será de 3,6% en 2020.

El menor crecimiento en los PD explica dos tercios de la desaceleración mundial

Se proyecta que el crecimiento en los PD se desacelere de 2,2% en 2018 a 1,8% en 2019 y 1,7% en 2020. Ello se debe a los efectos negativos de los aumentos de los aranceles, la disminución del impulso de la política fiscal de EE.UU., el Brexit y al cambio de expectativas en relación a la inversión.

Cuadro N° 2
Crecimiento Países Desarrollados
PIB, tasa de variación anual

	2014	2015	2016	2017	2018	Proyecciones	
						2019	2020
Estados Unidos	2,5	2,9	1,6	2,2	2,9	2,3	1,9
Japón	0,4	1,2	0,6	1,9	0,8	1,0	0,5
Unión Europea	1,9	2,4	2,1	2,7	2,1	1,6	1,7
Alemania	2,2	1,5	2,2	2,5	1,5	0,8	1,4
Francia	1,0	1,1	1,2	2,2	1,5	1,3	1,4
Reino Unido	2,9	2,3	1,8	1,8	1,4	1,2	1,4
Italia	0,1	0,9	1,1	1,6	0,9	0,1	0,9
España	1,4	3,7	3,2	3,0	2,5	2,1	1,9

Fuente: FMI, World Economic Outlook database, abril 2019

En los países de la **Zona Euro** se prevé que el crecimiento se reduzca de 1,8% en 2018 a 1,3% en 2019 y aumente a 1,5% en 2020. Son los que más se desaceleraron debido a: 1) las demoras provocadas por las nuevas normas sobre emisiones de los vehículos en Alemania sumada a la reducción del consumo y de las exportaciones lo cual derivó en una mini recesión a fines del año pasado (crecerá menos que la media europea, por primera vez desde la crisis de 2008/9); 2) la incertidumbre en torno a la política fiscal, los elevados diferenciales de los bonos soberanos y la caída de la inversión en Italia; y 3) la creciente incertidumbre ante la posibilidad de que el Brexit ocurra sin mediar un acuerdo. Además, las exportaciones se debilitaron considerablemente, en parte debido a la debilidad del comercio dentro de la Zona.

Debido al efecto del Brexit, el crecimiento en el Reino Unido (RU) será muy bajo: 1,2% en 2019 y 1,4% en 2020. Aun no se pusieron de acuerdo con la Unión Europea (UE) en varios temas: pagos a la UE (el RU deberá pagar u\$s 50.000 millones por irse), situación de los ciudadanos británicos que viven en la UE y europeos que viven en las islas, frontera física entre Irlanda e Irlanda del Norte, status de Gibraltar y Chipre y período de tiempo durante el cual la UE y el RU podrán negociar un acuerdo comercial y darle tiempo a las empresas a adaptarse al nuevo escenario.

En **EE.UU.** se prevé que el crecimiento disminuya a 2,3% en 2019 y posteriormente a 1,9% en 2020, conforme al debilitamiento del estímulo fiscal. Pero es, dentro del grupo de los grandes PD el que más está creciendo; tiene pleno empleo y baja inflación. Para que no se debilite el crecimiento la FED no aumentara más la tasa de interés durante este año.

Japón crecerá 1% en 2019 debido a la mayor expansión fiscal. Se proyecta que el crecimiento se modere a 0,5% en 2020.

Los PED siguen creciendo pero a una tasa levemente menor

Su crecimiento estimado para 2019 será de 4,4% (en 2018 fue 4,5%). Esta leve disminución refleja un menor crecimiento en China y la recesión en varios países (Turquía, Irán y Argentina). Se proyecta que las condiciones vayan mejorando y que en 2020 el crecimiento aumente al 4,8%.

Asia sigue siendo la región con mayor crecimiento: 6,3% en 2019 y 2020. En China la proyección para 2019 es sólida aunque algo más débil para 2020 debido a las restricciones al endeudamiento, los límites a la intermediación financiera paralela y la búsqueda de un crecimiento que sea sostenible. India continuará creciendo más que China, como lo hace desde varios años atrás, con tasas superiores al 7%.

Cuadro N° 3
Crecimiento Países en Desarrollo

PIB, tasa de variación anual

	2014	2015	2016	2017	2018	Proyecciones	
						2019	2020
China	7,3	6,9	6,7	6,8	6,6	6,3	6,1
India	7,4	8,0	8,2	7,2	7,1	7,3	7,5
ASEAN-5	4,6	4,9	5,0	5,4	5,2	5,1	5,2
Rusia	0,7	-2,5	0,3	1,6	2,3	1,6	1,7
Sudáfrica	1,8	1,2	0,4	1,4	0,8	1,2	1,5
América Latina	1,3	0,3	-0,6	1,2	1,0	1,4	2,4
Brasil	0,5	-3,5	-3,3	1,1	1,1	2,1	2,5
México	2,8	3,3	2,9	2,1	2,0	1,6	1,9

Fuente: FMI, World Economic Outlook database, abril 2019

En **América Latina** se proyecta que el crecimiento repunte a 1,4% en 2019 y 2,4% en 2020, aunque las tasas siguen siendo las menores entre los PED. Ello sucede porque las tres economías más grandes (Brasil, México y Argentina) crecerán muy poco o caerán; las tres tendrían un crecimiento algo mayor en 2020.

Finalmente, **África subsahariana**, que creció al 5% entre 2000 y 2015 se desaceleró en los años siguientes: Se prevé un crecimiento de 3,5% en 2019 y 3,7% en 2020.

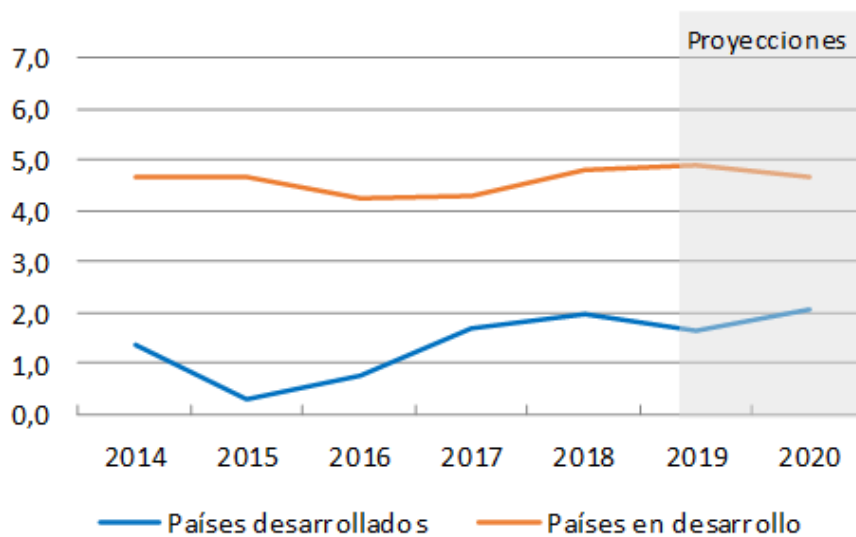
Menor presión inflacionaria

Se proyecta que la inflación en 2019 baje levemente en los PD, mientras que en el grupo de los PED, excluida Venezuela, se prevé se mantenga por debajo del 5% anual, aunque habrá aumentos en Rusia, India y Argentina. En términos generales la menor inflación en el mundo se debe a la caída de los precios de las materias primas, la desaceleración económica y las menores presiones salariales.

Gráfico N° 1

Inflación

Precios al consumidor, tasa de variación anual



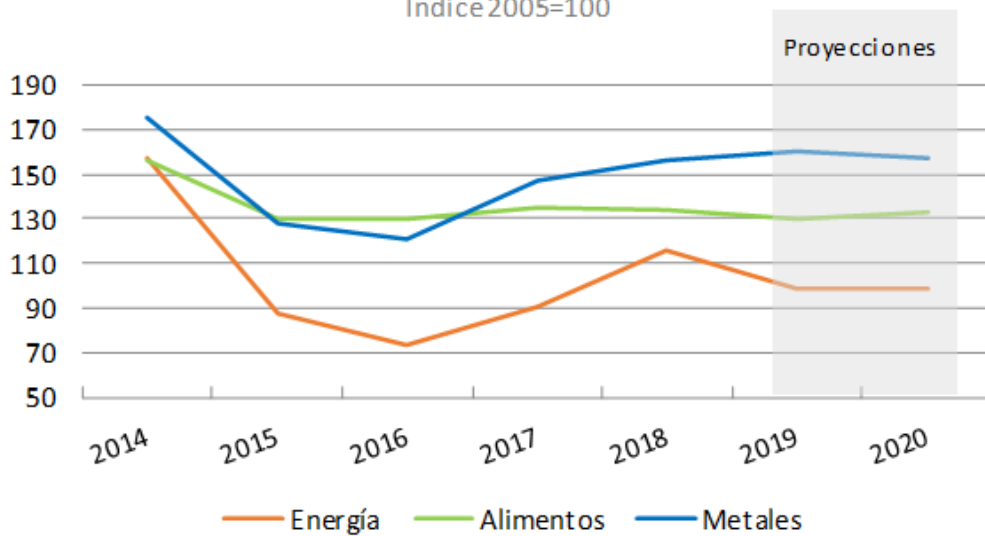
Fuente: FMI, World Economic Outlook database, abril 2019

Los precios de la energía caen pero aumentan los de metales y alimentos

El índice de precios de productos primarios del FMI disminuyó 7% entre agosto de 2018 y febrero de 2019. Los precios de la energía se redujeron 17%; el petróleo cayó 25% debido a la suspensión de las sanciones estadounidenses a las exportaciones de petróleo iraníes, una producción récord de crudo en EE.UU. y el debilitamiento del crecimiento mundial. Desde inicios del año, los precios del petróleo se han recuperado en cierta medida gracias a los recortes de producción determinados por los países exportadores. También se redujeron los precios del carbón (por menor crecimiento en China) mientras que en el gas hubo mucha volatilidad (por las condiciones meteorológicas).

Los precios de los metales básicos subieron 7,6% entre agosto y febrero como consecuencia a que los trastornos de la oferta ocurridos en algunos mercados se compensaron holgadamente con la contracción de la demanda mundial. Se prevé que el índice anual de precios de los metales básicos aumente 2,4% en 2019 (respecto de su promedio de 2018). Se incrementaron los precios del mineral de hierro (29%) debido a la catástrofe acaecida en la represa de Brumadinho (Brasil). Los del cobre aumentaron 4,1% mientras que el aluminio cayó 9,2%. El níquel, un insumo clave para el acero inoxidable y las baterías de vehículos eléctricos, cayó 5,4% por una producción mayor que la esperada en Indonesia y Filipinas. El cobalto sufrió una caída de 49,3% por la creciente oferta proveniente de la República Democrática del Congo.

Gráfico N° 2
Precios de las materias primas
 Índice 2005=100



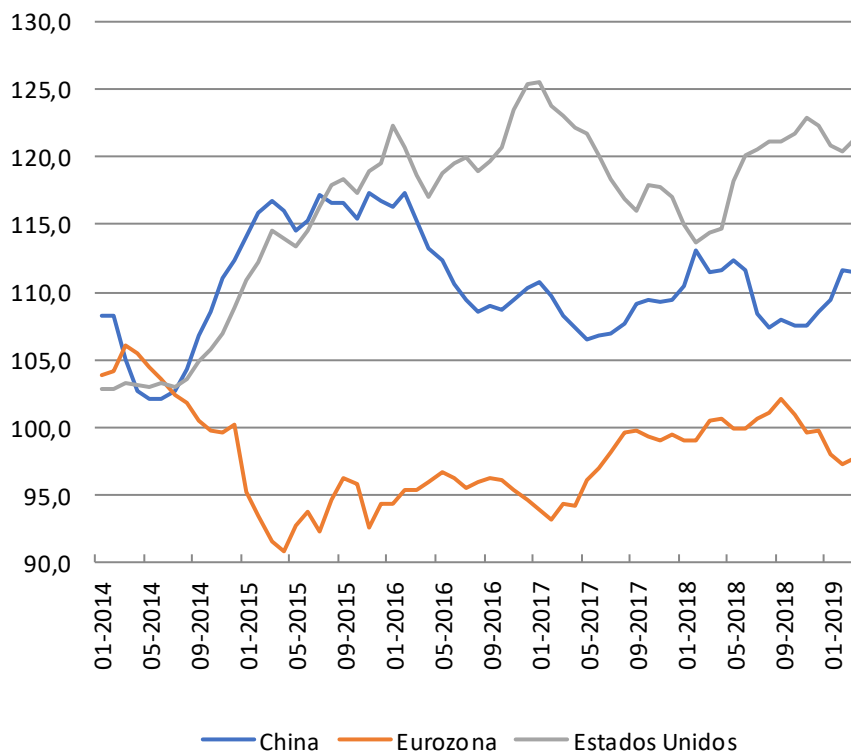
Fuente: elaboración propia en base a datos del FMI

Desde agosto de 2018 el índice de precios de alimentos y bebidas del FMI ha aumentado levemente, en 1,9%, dado el debilitamiento de la actividad económica mundial y una oferta excedente en mercados como los de trigo y algodón, que fueron superadas por el exceso de demanda de carnes y la recuperación de los precios mundiales del azúcar. Los precios del trigo disminuyeron 15,8% entre agosto de 2018 y febrero de 2019 por la devaluación del rublo que incrementó las exportaciones rusas. Los precios del maíz y la soja aumentaron 4,4% y 5,6%, mientras que los de las aves de corral crecieron 3,9% explicado por el mayor consumo. Se estima que los precios de los alimentos disminuirán 2,9% al año en 2019 para aumentar levemente en 2020. Las perturbaciones meteorológicas pueden generar alzas.

Tipos de cambio

La apreciación del dólar ocurrida a fines del año pasado se revirtió debido al cambio de la política monetaria. El euro se depreció 3% en este período por la debilidad de la macroeconomía y a las inquietudes sobre Italia. En general, las monedas de los PED se fortalecieron porque la Reserva Federal suspendió los aumentos de las tasas de interés. Esto incluye monedas sometidas a presiones más pronunciadas en los últimos meses, sobre todo el peso argentino y la lira turca, pero también el real brasileño, la rupia india y el rublo ruso. La mayor parte de las otras monedas asiáticas también se apreciaron; el renminbi chino subió alrededor de 2%.

Gráfico N° 3
Tipo de cambio real efectivo
 Índice Ene 2013=100



Fuente: elaboración propia en base a datos del BIS

Los riesgos

Si bien las perspectivas globales son positivas, existen algunos riesgos, tales como:

- Riesgos a la baja en las economías de importancia sistémica: se concretarán si no funciona la recuperación de la Zona Euro y en particular de Alemania e Italia, si no avanza la resolución del Brexit con acuerdo, si no se consolida el crecimiento de China por las medidas de estímulo y si la reducción de la expansión fiscal en EE.UU. no se realiza de manera tal que su impacto sobre el crecimiento sea moderado y gradual. La materialización de estos riesgos reducirá el crecimiento mundial de forma directa.
- Tensiones comerciales: los problemas comerciales entre EE.UU. y China, que se han agravado en las últimas semanas, provoca el aumento de la incertidumbre y pueden reducir la inversión y perturbar las cadenas de abastecimiento, todo lo cual impactará negativamente sobre el crecimiento.
- Vulnerabilidades financieras que son varias: a) si se concreta una revocación generalizada de las reformas regulatorias introducidas después de la crisis de 2008/9. b) los altos y crecientes niveles de deuda pública y privada no dejan de preocupar, sobre todo en China, aunque ya está tomando medidas para que no siga expandiéndose. c) los mercados de acciones, sobre todo en EE.UU., que estarían sobrevalorados a pesar de las

últimas correcciones: el Dow Jones había subido a 15.000 antes de la crisis (julio 2007), cayó a 7.500 en el peor momento (enero 2009) y ahora supera los 25.000 puntos; también hubo una suba pronunciada en el sector inmobiliario residencial, alcanzando valores como los de 2008. M. Feldstein dice que la relación precio/utilidades es 40% superior al promedio histórico; ello se debe a la política de tasas de interés cercanas a 0 para salir de la crisis de 2008/9. d) finalmente preocupa la posibilidad de los ciberataques, que son una fuente de riesgos porque pueden perturbar gravemente los sistemas de pagos y el flujo de bienes y servicios.

- Incertidumbre política y geopolítica: se refiere a los programas de los nuevos gobiernos europeos, a las próximas elecciones en el Parlamento Europeo, al conflicto geopolítico en Oriente Medio y a las tensiones en Asia oriental. En forma aislada, estos factores de riesgo quizá no tengan un impacto fuerte en la actividad económica, pero una secuencia de eventos relativos a esos riesgos —combinada con lo señalado antes— podría tener efectos negativos.

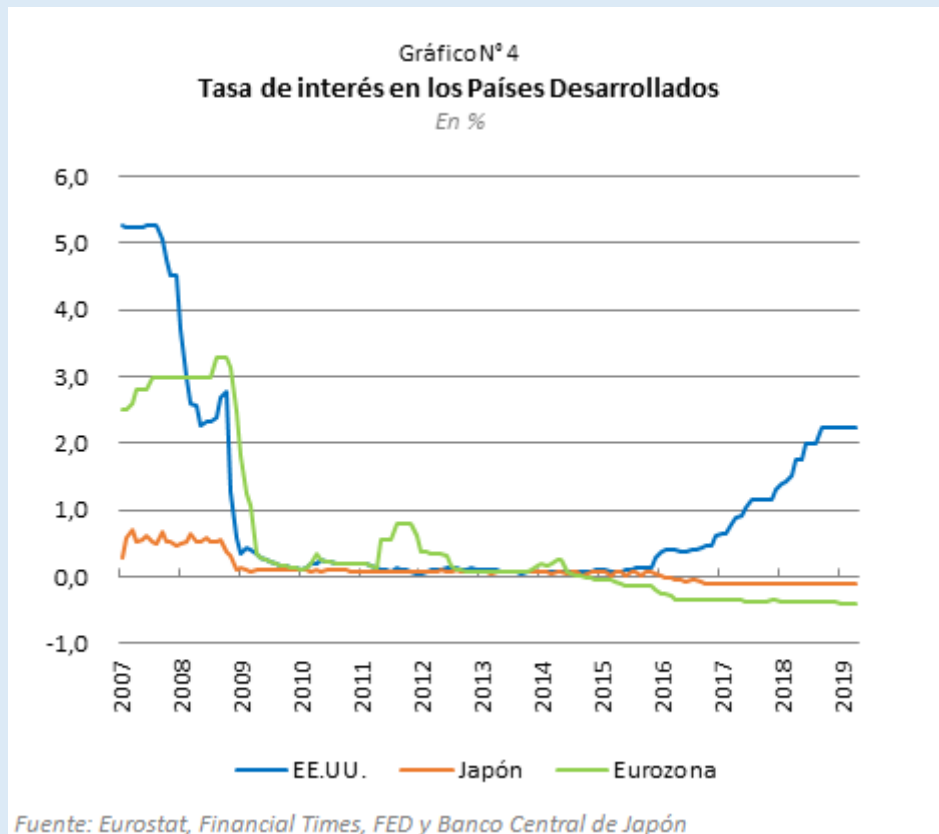
- Riesgos a mediano y largo plazo: si bien son carácter más lento, tienen graves implicaciones para las perspectivas futuras como son los efectos del cambio climático y una pérdida de confianza en las instituciones y los partidos políticos tradicionales.

Recuadro I. Los instrumentos de política para hacer frente a una potencial crisis

Kenneth Rogoff considera que en EE.UU. y la UE hay probabilidades de una recesión en los próximos dos años y por eso analiza cuales son los instrumentos disponibles por si tal posibilidad se concretara. Para estos PD la política monetaria y fiscal son centrales.

Política monetaria: la FED hoy tiene menos margen de maniobra que en 2008, porque las reformas financieras aprobadas por la ley Dodd-Frank de 2010 restringieron su capacidad de rescatar instituciones privadas, aun cuando de no hacerlo todo el sistema corria riesgo de colapsar. La UE tiene problemas similares dada la profundización de la desconfianza y de las divisiones alentada por gobiernos antiglobalizadores y euroescépticos; es muy probable que la resiliencia financiera sea mucho menor que hace un decenio. Si bien la regulación ha podido contener los riesgos bancarios, es probable que ahora las grandes fuentes de riesgo estén en el sistema financiero informal, menos regulado. Lo único que se sabe con certeza es que el sistema financiero global no para de crecer, y el endeudamiento global ya se acerca a los 200 billones de dólares. Aunque una mejor regulación financiera haya ayudado a evitar que ese crecimiento se traslade a un aumento del riesgo, nada indica tampoco que esté disminuyendo. Las autoridades no se equivocan al decir que el sistema ha tenido mejoras desde 2008. Pero las reformas que se han implementado no incluyen lo más necesario: obligar a los bancos a obtener una porción mayor de su financiación mediante emisión de acciones. Además, con tasas de interés cercanas a cero en

la mayoría de los PD (y sólo algo por encima del 2% en la economía estadounidense de rápido crecimiento), existe poco espacio para que la política monetaria tenga margen de maniobra.



Política fiscal: hay que tener en cuenta que una recesión típica en los PD dura sólo un año aproximadamente, mientras que la discusión y la implementación de una política fiscal contra cíclica, aún en la mejor de las circunstancias, invariablemente lleva por lo menos varios meses; lo mismo sucede para reconocer sus efectos. Esto no significa que deba descartarse el estímulo fiscal en la próxima recesión. Pero sí implica que no puede ser la primera línea de defensa. Varios defienden la idea de impulsar “estabilizadores automáticos” como los beneficios de desempleo. Europa, con muy altos niveles de seguro social y tributación, tiene consecuentemente estabilizadores automáticos más fuertes que los que tiene EE.UU. o Japón. Cuando los ingresos caen, la recaudación impositiva declina y los pagos de seguros aumentan, lo que ofrece un estímulo fiscal contra cíclico. Pero quienes proponen estabilizadores automáticos más altos le prestan poca atención a los efectos de incentivos negativos que vienen de la mano de un mayor gasto del gobierno y los impuestos que se necesitan para solventarlo. Esto no significa desconocer la necesidad de aumentar los impuestos y las transferencias en EE.UU. en respuesta a la creciente desigualdad; pero si existiera un consenso político amplio a favor de avanzar en esta dirección, ya habría sucedido. Además, los PD y también los PED tienen menos capacidad para aumentar el déficit porque la deuda pública ya aumentó mucho con la anterior gran recesión y continuó creciendo en muchos países en los años posteriores. En los PD es el 105% del PIB mientras que en los PED es del 53%.

En definitiva, la combinación de un sistema financiero que no para de crecer, con una parte no controlada, y un fuerte aumento de la deuda, sumado a la mayor lentitud de la política fiscal y su ya elevado endeudamiento llevan a la necesidad de pensar detenidamente sobre los instrumentos necesarios para actuar en caso de producirse una recesión.

Cuadro N° 4
Déficit fiscal y deuda pública
En % del PIB

	2014	2015	2016	2016	2018	Proyecciones	
						2019	2020
Déficit fiscal							
Países desarrollados	-2,9	-2,4	-2,5	-2,1	-2,1	-2,4	-2,2
Países en desarrollo	-2,5	-4,4	-4,8	-4,2	-3,9	-4,7	-4,3
Deuda pública							
Países desarrollados	103,6	103,1	105,6	103,6	102,6	103,0	102,7
Países en desarrollo	40,4	43,9	46,8	48,5	50,6	53,0	54,5

Fuente: FMI, *World Economic Outlook database*, abril 2019

Recuadro II. El estancamiento secular de Italia

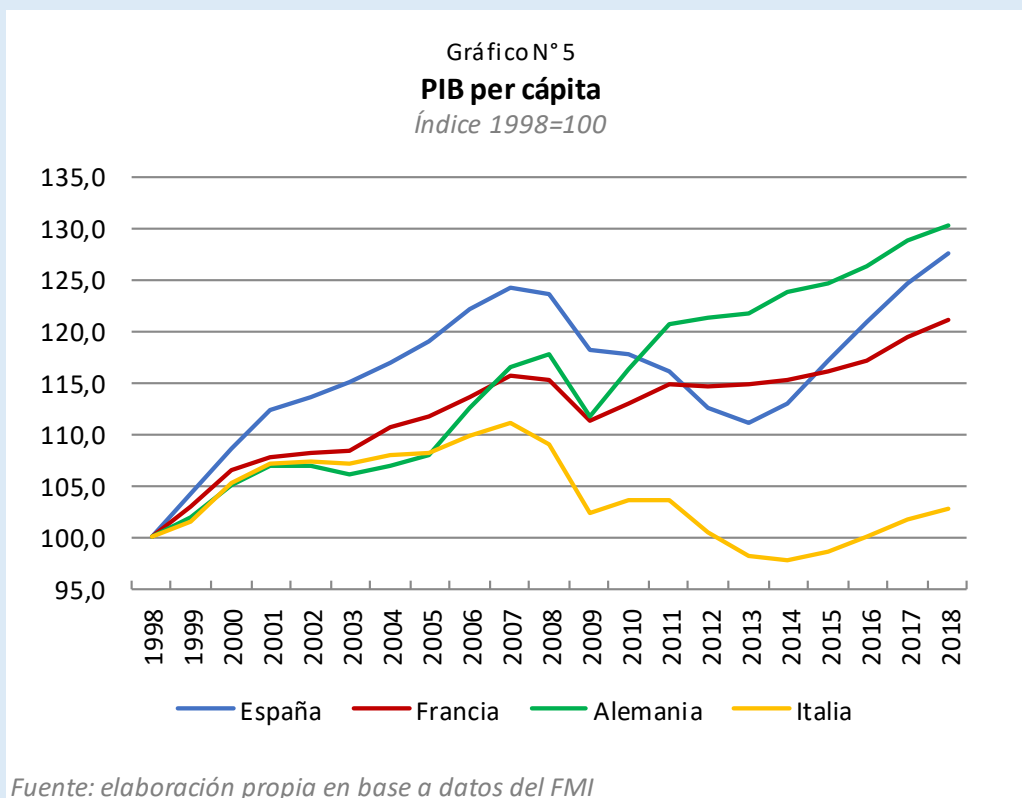
El PIB de Italia aún es inferior a su pico pre-crisis de 2008. Pero sus problemas son más profundos porque desde 1998 crece menos que el resto de Europa (a excepción de Grecia) y su PBI per cápita es prácticamente igual al de 1998.

Actualmente, y desde mitad de 2018 está en recesión, se espera estancamiento para 2019 (0,1 % según FMI) y un empeoramiento de la situación fiscal. Las exportaciones crecieron solo 1% en 2018.

El nuevo gobierno (Coalición entre el Movimiento Cinco Estrellas –antisistema- y la Liga del Norte –ultraderecha-, llamados en Europa populismo nacionalista), que asumió en junio de 2018 dijo que no bajará el déficit fiscal que es de 2,5% aproximadamente. La UE plantea que tienen que llegar a tener superávit para bajar la deuda. Esta es la segunda más alta y el doble del promedio de la UE: equivale a 132% del PIB cuando el límite máximo permitido por la UE es del 60%. Este elevado nivel aumenta el costo del endeudamiento; ahora se destina el 3,7% del PIB en el pago de intereses, lo cual afecta no solo al sector público sino también al sector privado. El gobierno piensa aumentar o mantener el déficit fiscal para estimular la economía. Pero muchos expertos afirman lo contrario: que los altos niveles de deuda ya reducen la expansión porque atrae fondos hacia bonos del gobierno que de lo contrario irían a inversiones más productivas. También están planteando un sistema laboral que tenga como modelo las medidas de “flexiseguridad” de las que Dinamarca ha sido pionera, bajar impuestos, subir las

pensiones y un “ingreso ciudadano” con un pago mensual de €780 a quienes estén buscando empleo activamente. La tasa de desocupación es de 10,6 %.

Son muchos en Bruselas que pretenden “castigar” a Italia por el no cumplimiento de Maastricht. Otros pretenden darle algo de tiempo, más allá que en general no apoyan la política gubernamental. Pero más allá de los problemas que se presentan para cumplir con las pautas de corto plazo de la UE, Italia tiene problemas estructurales, por eso crece muy poco y menos que la UE desde hace dos décadas.



Muchos consideran que el origen de los problemas va desde la cultura empresaria hasta la deuda pública, aunque no faltan quienes culpan a la moneda única de los males de la economía. Pero el consenso general es que los problemas del país se deben a debilidades estructurales, entre las que se pueden mencionar:

Modernización industrial: el modelo económico de Italia depende mucho de las empresas familiares que en general son más chicas y menos productivas que sus equivalentes en otros países. En los setenta y principios de los ochenta, este modelo de negocio de las Pymes impulsaba el crecimiento, pero no sucede lo mismo desde aquella época. Muchas de esas compañías no invirtieron en I&D y carecen de la capacidad de gestión y del capital humano que les permite competir a escala global. Y las compañías más grandes tampoco innovaron, ya sea porque la familia propietaria se resiste al cambio o por dificultades para obtener crédito. La productividad entre las compañías más eficientes en Italia cae aún más rápido que entre las menos productivas; es lo contrario de lo que

sucede en el resto del mundo desarrollado. Además tiene poca presencia digital: menos de una de cada diez empresas no financieras en Italia vende online; es la tercera proporción más baja en la UE después de Rumania y Bulgaria.

Sistema educativo: los expertos señalan el pobre sistema educativo entre los problemas que tiene el país. El sistema es altamente centralizado y sindicalizado y brinda malos resultados. Solo el 33% de personas de entre 25 y 34 años tiene título universitario, muy por debajo del 44% del promedio de la OCDE. Los adolescentes de 15 años tienen menor desempeño en matemática, ciencias y lectura que la mayoría de sus pares, según el informe PISA. Italia también tiene las mayores tasas de deserción escolar de la OCDE, y cerca de uno de cada cuatro italianos de entre 15 y 34 años no trabaja ni estudia, la mayor proporción de la UE.

Clima de negocios: Italia también saca mala nota en la mayoría de las mediciones de eficiencia del gobierno y satisfacción con los servicios públicos. Se ubica en el 111° lugar de una lista de 190 países en facilidad para hacer cumplir contratos, según el índice que elabora el Banco Mundial y que mide la facilidad para hacer negocios. El país también es deficiente en burocracia para resolver insolvencias, pagar impuestos y lidiar con permisos de construcción. Su sistema de justicia también se coloca anteúltimo entre los 35 países de altos ingresos, según World Justice Project. En Italia lleva mucho más tiempo que en otros PD concluir juicios civiles y penales, lo que impacta en el clima de negocios. La administración pública ineficiente realmente actúa como un costo adicional para las empresas, lo que detiene la inversión y el crecimiento. Además, el alto costo de la elevada deuda pública limita los recursos que llegan al sector productivo de la economía.